

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

La convivencia escolar y la inclusión de niños con discapacidad motriz en cuatro escenarios educativos públicos en Montevideo - Uruguay.

Farías, Natalia y Viera Gómez, Andrea Jimena.

Cita:

Farías, Natalia y Viera Gómez, Andrea Jimena (2020). *La convivencia escolar y la inclusión de niños con discapacidad motriz en cuatro escenarios educativos públicos en Montevideo - Uruguay*. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/88>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/5px>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA CONVIVENCIA ESCOLAR Y LA INCLUSIÓN DE NIÑOS CON DISCAPACIDAD MOTRIZ EN CUATRO ESCENARIOS EDUCATIVOS PÚBLICOS EN MONTEVIDEO - URUGUAY

Fariás, Natalia; Viera Gómez, Andrea Jimena
Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.

RESUMEN

En este artículo se presentan algunos resultados de la tesis “Convivencia escolar, discapacidad motriz y educación inclusiva. Conceptualizaciones claves presentes en cuatro escenarios educativos de Montevideo”, enmarcada en la Maestría en Psicología y Educación de la Universidad de la República, Uruguay. La investigación se propuso estudiar cómo impacta la inclusión de niños con discapacidad motriz en la convivencia escolar desde una perspectiva teórica de la educación inclusiva que retoma el significado de educar en y para la diversidad. La estrategia metodológica fue cualitativa y se configuró a partir de un muestreo teórico no probabilístico que incluyó cuatro escenarios educativos diferentes en relación con los procesos inclusivos de niños con discapacidad motriz en Montevideo. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a docentes, niños y familias de los diferentes escenarios seleccionados. En este trabajo se abordó el primer eje de análisis de la investigación: la convivencia escolar y sus repercusiones cuando existen situaciones de inclusión en niños con discapacidad motriz. La investigación mostró que es necesario desarrollar estrategias transversales a cada centro para desarrollar una experiencia positiva de la convivencia escolar en situaciones de inclusión de niños con discapacidad motriz.

Palabras clave

Convivencia escolar - Discapacidad motriz - Educación inclusiva - Comunidad educativa

ABSTRACT

SCHOOL COEXISTENCE AND INCLUSION OF CHILDREN WITH MOTOR DISABILITIES IN FOUR PUBLIC EDUCATIONAL SCENARIOS IN MONTEVIDEO - URUGUAY

This paper presents some results of the thesis “School coexistence, motor disability, and inclusive education. Key conceptualizations present in four educational scenarios of Montevideo”, framed in the Master’s Degree in Psychology and Education of the University of the Republic, Uruguay. The research aimed to study how it impacts the inclusion of children with motor disabilities in school coexistence from a theoretical perspective of inclusive education that takes up the meaning of educating in and for diversity. The methodological strategy was qualitative

and was configured from a non-probabilistic theoretical sampling that included four different educational scenarios in relation to the inclusive processes of children with motor disabilities in Montevideo. Semi-structured interviews were conducted with teachers, children, and families from the different selected scenarios. This work addressed the first axis of research analysis: school coexistence and its impact when there are situations of inclusion in children with motor disabilities. Research showed that cross-cutting strategies need to be developed to each center to develop a positive experience of school coexistence in situations of inclusion of children with motor disabilities.

Keywords

School coexistence - Motor disability - Inclusive education - Educative community

Introducción

La investigación que dio origen a este artículo se propuso como objetivo general estudiar cómo impacta la inclusión de niños con discapacidad motriz en la convivencia escolar en diferentes experiencias educativas de escuelas públicas de Montevideo, Uruguay. La misma se enmarcó en la Maestría en Psicología y Educación de la Facultad de Psicología de la Universidad de la República de Uruguay.

Para la autora de la tesis la discapacidad ha sido una temática central, ya que desde los diferentes ámbitos laborales, así como desde la vivencia personal, ya que presenta una discapacidad motriz desde el nacimiento que muchas veces la condicionó para estar incluida en determinados ámbitos. A partir de estas experiencias ha visualizado que cuando aparece un niño con discapacidad, emergen las dificultades en la organización escolar, así como cuestionamientos docentes sobre su capacidad para atenderlo. Por otro lado, también a nivel de los pares aparecen distintas reacciones a lo diferente, dependiendo tanto de los alumnos como de los diversos espacios del ámbito escolar (no es lo mismo el aula que el recreo, por ejemplo).

En este sentido es que se consideró que cuando la diferencia es más visible, como en la discapacidad motriz, más se ponen en evidencia las estrategias y políticas de inclusión en determinada institución. No obstante, la educación inclusiva va más allá de la existencia de estudiantes con discapacidad.

La hipótesis que orientó esta investigación estableció que cuando hay experiencia de inclusión de niños con discapacidad motriz en la escuela, con sus fortalezas y dificultades, la convivencia cambia de una u otra manera en todo el ámbito escolar.

Descripción de la construcción metodológica

El punto de partida de la investigación fue la única Escuela Especial pública uruguaya para niños y adolescentes con discapacidad motriz. En este centro, además de tener estudiantes matriculados, se brinda apoyo para la inclusión de niños con discapacidad motriz en diferentes escuelas públicas de Montevideo. En un primer momento se realizaron encuentros con los informantes calificados de esta institución, en donde se constataron diferentes procesos inclusivos en escuelas públicas de la capital. Cada situación planteaba características particulares en relación con el estudiante, la institución o la propuesta de la Escuela Especial, entre otros factores. Fue entonces que se tomó la decisión de realizar el estudio a partir de un muestreo teórico. En un primer momento se analizaron las características de estos procesos de inclusión y se pudo identificar una escuela de Educación Común cercana a la Escuela Especial, donde se había realizado un proyecto interinstitucional. En esta primera experiencia se observó que una de las características que los diferentes actores resaltaron como un factor importante para pensar la inclusión y la convivencia escolar era la distancia geográfica del centro educativo y los domicilios de los niños. A partir de esto, se consultó nuevamente a las informantes calificadas de la Escuela Especial y se constató la presencia de otra escuela, ubicada en el barrio del niño con discapacidad. Por otra parte, surgió la oportunidad de presenciar la experiencia del Programa de “Verano educativo” en la propia Escuela Especial. Este Programa promueve un proceso inclusivo diferente dado que se trata de una experiencia puntual en la que se favorece la convivencia con independencia del currículum escolar, por lo que también fue tomado en cuenta para el estudio.

Por último, y a partir de nuevos encuentros con las informantes calificadas de la Escuela Especial en los que se comparten algunos datos recabados que evidencian las diferentes características de los procesos, se considera oportuno incluir otra particularidad; en ocasión de que un niño con discapacidad motriz, que siempre concurrió a la Escuela Común, por alguna razón retorna a la Escuela Especial.

Se llegó a una muestra representativa de los procesos de inclusión de niños con discapacidad motriz en los que la Escuela Especial tuvo un rol protagónico. En cada uno se involucró a los diferentes tipos de actores que conforman la comunidad educativa, es decir docentes, estudiantes y familias. Se realizó a cada participante una entrevista semiestructurada indagando los tres ejes conceptuales de la investigación: convivencia escolar, discapacidad, y educación inclusiva.

Se consideró fundamental escuchar la voz de los distintos actores involucrados en los procesos de inclusión, docentes (de edu-

cación especial y común), estudiantes (con y sin discapacidad) y familias (de estudiantes con y sin discapacidad).

Las tres preguntas de investigación relacionadas a esta conceptualización a la convivencia escolar fueron: ¿Cómo entienden la convivencia escolar los actores involucrados en un proceso de inclusión de niños con discapacidad motriz? ¿Cómo es la convivencia escolar cuando existen situaciones de inclusión de niños con discapacidad motriz? y ¿Cómo es la participación del niño con discapacidad en los diferentes espacios y momentos de la escuela?

Resultados y discusión acerca de la convivencia escolar

Una primera aproximación al material empírico permitió observar que todos los participantes definieron la convivencia escolar en función de las relaciones que se producían en el contexto de la escuela, particularmente entre los niños. No obstante, en los docentes consultados apareció la idea de que la convivencia escolar se conformaba por todos los actores involucrados, incluyendo a las familias.

Estas conceptualizaciones muestran que existen dos tipos de descripción de la convivencia escolar. Por un lado, lo que sucede día a día, los conflictos y virtudes que tiene cada institución en relación con los múltiples vínculos que suceden en ella. Por el otro, se destaca que, al preguntar sobre esta temática, en muchas maestras surgió como es importante que la planificación de la convivencia fuera un eje de trabajo educativo. Esto refleja lo planteado por Alonso y Viscardi (2013), para quienes en el sistema educativo uruguayo existen dos perspectivas cuando los distintos actores de la educación hacen referencia a la convivencia escolar: Cuando se habla del “día a día”, se están refiriendo a lo que realmente pasa en las múltiples relaciones en un centro escolar, y cuando la planificación de la convivencia es uno de los ejes centrales del proyecto institucional de la escuela, se transforma en una “gramática de la convivencia”.

En el relato de la cotidianeidad de las escuelas aparecen mucho los discursos sobre la violencia entre los niños y la baja tolerancia a la frustración. Sin embargo, a lo largo de las diferentes entrevistas se observó que existe una diferencia significativa en la organización institucional, cuando la planificación de la convivencia se transforma en un objetivo en sí mismo y se apunta a generar vínculos saludables, basándose en el respeto por el otro y en los valores de la ciudadanía.

La idea de “política de la convivencia” intenta objetivar los estados y sentimientos colectivos existentes en el centro, sobre la base de la estructura y conformación de los vínculos entablados en el espacio escolar. En este proceso de “estar con el otro”, procura también acentuar la búsqueda de los elementos que favorecen la armonía. En este punto se transforman en un concepto político (Alonso y Viscardi, 2013, p. 32).

En esta planificación tomar en cuenta a todos los integrantes de la comunidad educativa, es decir, estudiantes, docentes y familias, se vuelve central, para que realmente se generen re-

sultados positivos en la educación.

Sin embargo, en relación a la inclusión se pudo detectar en las tres experiencias de Educación Común determinados vacíos institucionales y sociales, que determinan que la participación de los estudiantes con discapacidad motriz en los distintos espacios y momentos de la escuela no sucedan en las mismas condiciones que las de los estudiantes sin discapacidad.

Así es como se puede visualizar como los hechos de violencia en el espacio escolar también incluye un conjunto de fenómenos que no siempre son pensados como tales por aquellos que los sufren pero que pueden reagruparse bajo el nombre de “violencia simbólica”, término popularizado por los trabajos de Bourdieu, o “violencia institucional”. Esta es la violencia que se ejerce sobre una sociedad que ya no sabe acoger a sus jóvenes en el mercado de empleo, la violencia que producen una serie de cursos que no tienen sentido a los ojos de los alumnos, la de los profesores que se niegan a volver a explicar, que abandonan a su suerte a los más “demorones”, o los desvalorizan.

Este tipo de violencia simbólica se visualizó en determinados relatos, que explicitan que cuando hay un niño incluido con discapacidad motriz, muchas veces las actividades cotidianas se vuelven excluyentes para él, ya que no puede participar de la misma manera que sus compañeros. Sobre todo, en relato de familias y estudiantes con discapacidad se refleja como en momentos como el recreo, educación física o salidas didácticas se vivencias con gran tensión y frustración, sintiendo fuertemente la exclusión en los mismo. Esto visibiliza que es necesaria la planificación de los distintos espacios y actividades de la escuela, para que todos los estudiantes se sientan parte.

Las barreras que existen para que los niños con discapacidad motriz asistan a la Escuela Común se consideran, con frecuencia, muy grandes, sin pensar en posibilidades de co-construir espacios y tiempos educativos que contemplen en su mayor riqueza lo “inter”, lo creativo y lo posible (Langon, 2009).

Otro claro ejemplo es lo curricular, que sigue asociado a la idea de que se debe acceder solamente al conocimiento legitimado en sus tres características, establecidas de antemano: la coherencia normativa, la consistencia racional y la prudencia razonable. Este currículo viene acompañado de un formato que implica el cómo comunicar, el cuándo y la forma, sin tener mucho lugar la flexibilización (Cullen, 1997).

En este sentido, no se está pudiendo establecer un diálogo verdadero con la diferencia para pensar estrategias en conjunto entre todos los actores involucrados. Es necesario poder humanizar el proceso educativo para que todos los niños tengan las mismas posibilidades de participar de todos los espacios de la escuela. Hay que fomentar el diálogo con la diversidad de ser y estar en el mundo desde las múltiples formas.

En diferentes planteos se visualiza la importancia de que la planificación de la convivencia sea parte del proyecto educativo de cada institución y de que genera vínculos más saludables entre los actores, sobre todo entre los niños. Para que dicho proyecto

sea fuerte y con buenos resultados se debe contar con un personal estable y convencido de que es posible provocar cambios positivos en la multiplicidad de relaciones que existe en una escuela. Sin embargo, aparecen dificultades para que esto se dé en todas las escuelas por igual.

Por otro lado, casi desde otro polo, a lo largo de las entrevistas, sobre todo a nivel de los docentes de Educación Común, se recalca la importancia de que a partir de la inclusión de un compañero con una discapacidad motriz se producen cambios favorables en todos los niños, sobre todo a nivel de conducta.

Aparece la idea que los niños empiezan a respetar más los tiempos de cada uno y a modificar sus propios comportamientos en función del compañero con una discapacidad.

Es así como se reconoce que la inclusión debe ser vista como una búsqueda constante de mejores maneras de responder a la diversidad del alumnado. Se trata de aprender a vivir con la diferencia y a la vez de estudiar cómo podemos sacar partido a la diferencia. En este sentido, las diferencias se pueden apreciar de una manera más positiva y como un estímulo para fomentar el aprendizaje entre niños y adultos (Ainscow y Echeita, 2010, p. 4). De esta manera resulta necesario trabajar explícitamente con las diferencias de todos, generando entonces un clima escolar de respeto, donde todos los actores se sientan partícipes y protagonistas del proceso educativo. Así se visibiliza que al trabajar con y desde la diversidad, la inclusión por parte de los pares se produce naturalmente.

El proceso de inclusión de niños con discapacidad motriz se considera beneficioso para toda la comunidad educativa. Sin embargo, todavía está muy centralizado en el sujeto diferente, siendo las fortalezas o debilidades de este y de su entorno las que determinan el éxito o el fracaso de ir a una Escuela Común. El vínculo de la Escuela Común con la Escuela Especial para pensar una mejor convivencia se considera importante, pero no está totalmente dado, ni es un movimiento que se da con naturalidad.

La inclusión cobra un significado preciso: se trata de promover aquellas formas de organización institucional y de trabajo pedagógico que se requieran, para remover los obstáculos que se oponen a que todos logren los aprendizajes a que tienen derecho. Propuestas como la diversificación curricular o la atención a la diversidad, expresan esta transformación de sentido, según la cual deben ensayarse caminos diferentes para llegar al mismo punto, a los aprendizajes (Terigi, s/a, p. 212).

Cabe destacar que, en los diferentes escenarios, particularmente en el “Verano compartido”, se menciona que en contextos más distendidos, “sin presión curricular”, la inclusión del niño con discapacidad motriz se da mucho “más natural y espontáneamente”.

Es así que es necesario pensar, como plantea Bordoli (2007), la edad de cada niño como una característica más en la contextualización de la didáctica, y lo curricular debe estar en función de las realidades y posibilidades de cada sujeto, flexibilizando

y reflexionando de manera continua el campo de la enseñanza. Por otro lado, a lo largo de los encuentros con los participantes se reconoció la importancia de explicitar y hablar con detalle de la diversidad, y particularmente de la discapacidad.

Se evidenció como existe una diferencia significativa entre las escuelas donde el proyecto institucional apuesta a una mejora de esta y las que su proyecto no lo hace. Hay situaciones en donde los docentes sienten que a veces no pueden con las vulnerabilidades que existen en la realidad actual. Es entonces cuando la planificación de la convivencia se vuelve central para mejorar el clima escolar.

Cobra importancia la planificación del día a día en la escuela, pensando en espacios que promuevan vínculos saludables, seguridad y disfrute, a través de talleres con niños y familias, asambleas de niños y salas docentes, entre otras propuestas que surgen cuando la convivencia escolar es planificada. Es así como las voces de todos los protagonistas de la comunidad educativa se vuelven esenciales en la cotidianidad del centro educativo, apostando a una mejor escuela.

En este sentido, a lo largo de la investigación se pudo visibilizar la importancia de trabajar junto a las familias el proceso educativo de cada niño, habilitando el diálogo y haciéndolas protagonistas de este. Si bien esto debe suceder con todas las familias, debería hacerse hincapié con aquellas familias en las que existe un alto grado de vulnerabilidad, para co-construir una educación de calidad.

Conclusiones

A lo largo de esta investigación se pudo observar que en los escenarios de Educación Común analizados se apuesta a una mejora de la convivencia.

Sin embargo, al indagar acerca del modo en que se daba la participación de los niños con discapacidad en los diferentes momentos y espacios en la escuela, esta no era igual que en el resto de los niños, quedando excluidos, por ejemplo, en el recreo, en educación física o en salidas didácticas.

Se reconoce que la inclusión de un niño con discapacidad motriz impacta favorablemente en la convivencia escolar, sobre todo en el respeto de los tiempos y en la conducta, dado que los niños sin discapacidad realizan movimientos “menos bruscos”, ayudan al compañero, y si se trabaja explícitamente desde la diversidad de todos, comienzan a visualizar las dificultades y potencialidades de cada uno.

De esta manera, se explicita la importancia de trabajar a través de la palabra lo que cada uno puede o no puede hacer, las diferencias que existen entre las múltiples formas de ser y la importancia del respeto por cada una, los derechos y responsabilidades que todos tenemos y las estrategias para estar todos juntos. Por otro lado, se visualiza que las propias maestras de Educación Común no se están dando cuenta del rol, la capacidad y el poder que tiene su labor cotidiana, ya que, por ejemplo “la adaptación curricular” parece una acción menor y, sin embargo, resulta pri-

mordial para la inclusión. Se resalta la importancia que tienen desde el punto de vista social y del desarrollo emocional de cada niño, más allá de los aprendizajes pedagógicos que se puedan lograr. No obstante, se debe apostar a buscar las adaptaciones necesarias para poder llegar con los contenidos curriculares a todos los niños, tengan las características que sean.

A partir de la experiencia del “Verano compartido” se percibió cómo lo “artístico y el no tener la presión de lo curricular” genera que la inclusión se dé de manera más natural, espontánea y disfrutable. Aparece la idea de la educación inclusiva como cambio de paradigma, que va más allá de si hay un niño con discapacidad o no, sino que se deben aceptar las diferencias de todos los estudiantes, reconociendo las múltiples necesidades que pueden existir en una clase. En este proceso de educación inclusiva es necesario involucrar a todos los actores de una comunidad educativa en la toma de decisiones y en la búsqueda de estrategias para que todos sean parte del centro educativo. En este sentido, las familias deben tener un rol protagónico en el proceso. Sin embargo, muchas veces no pueden sostener el proceso inclusivo de sus niños y en algunas situaciones la Escuela Especial toma su lugar. Es necesario empoderar a las familias para recorrer este camino.

BIBLIOGRAFÍA

- Ainscow, M. y Echeita, G. (2010). La educación inclusiva como derecho. Marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de una revolución pendiente. II Congreso Iberoamericano de Síndrome de Down “Un marco de referencia y pautas de acción para el desarrollo de sistemas de educación incluyentes”, Down España, Granada.
- Alonso, N. y Viscardi, N. (2013). Gramática de la convivencia. Montevideo: ANEP-Imprenta Gráfica Mosca.
- Bordoli, E. (2007). Los saberes en juego en el acto de la enseñanza. Quehacer educativo, s/n, diciembre.
- Cullen, C. (1997). Críticas de las razones de educar. Buenos Aires: Paidós.
- Langon, M. (Coord.) (2009). Problemas bioéticos. Elementos para la discusión. Recuperado de: <https://bibliotecavecina.files.wordpress.com/2015/06/langon-mauricio-problemas-bioeticos.pdf/>